

Declaración de Nagasaki por la Paz

Las armas nucleares son armas crueles que destruyen seres humanos.

En el instante en el que un avión militar norteamericano arrojó una bomba nuclear sobre la ciudad de Nagasaki a las 11:02 del 9 de agosto de 1945, la bomba explotó en el aire impactando sobre la ciudad con una detonación y olas de calor implacables. La ciudad de Nagasaki se transformó en un infierno en la tierra; un infierno de cadáveres carbonizados, de personas cubiertas de virulentas quemaduras, de personas con órganos internos esparcidos y de personas cortadas y perforadas por los innumerables fragmentos de cristal que penetraron en sus cuerpos.

La radiación emitida por la bomba destruyó sus cuerpos, causando enfermedades y discapacidades que todavía sufren hoy en día aquellos que lograron sobrevivir los bombardeos.

Las armas nucleares son armas crueles que continúan destruyendo seres humanos.

En mayo de este año, el presidente Obama se convirtió en el primer presidente de Estados Unidos que visitó Hiroshima, una ciudad bombardeada con un arma nuclear. Al hacerlo, el Presidente mostró al resto del mundo la importancia de ver, escuchar y sentir las cosas por uno mismo.

Hago un llamamiento a los líderes de los países que poseen armas nucleares y al resto de los países, a todos los pueblos del mundo: vengan y visiten Nagasaki e Hiroshima. Descubran por ustedes mismos lo que ocurrió con los seres humanos bajo el hongo nuclear. Conocer los hechos es el punto de partida para pensar en un futuro libre de armas nucleares.

Este año, en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, se están celebrando reuniones para debatir un marco legal que acelere las negociaciones sobre el desarme nuclear. La creación de un foro de discusiones legales es un gran paso adelante. Sin embargo, los países que poseen armas nucleares no han asistido a estas reuniones, cuyos resultados serán recopilados en breve. Por otra parte, las naciones que dependen de la disuasión nuclear y aquellas que demandan el inicio de las negociaciones para la prohibición de las armas nucleares siguen enfrentadas. Si esta situación continúa, las reuniones terminarán sin la creación de una hoja de ruta para la abolición de armas nucleares.

Líderes de los países que poseen armas nucleares, todavía no es demasiado tarde. Por favor, asistan a las reuniones y participen en el debate.

Hago un llamamiento a las Naciones Unidas, los gobiernos y las asambleas nacionales, las ONG y la sociedad civil. No debemos permitir la erradicación de estos foros en los que podemos discutir los marcos legales para la abolición de las armas nucleares. Este otoño, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, por favor, proporcionen un foro para debatir y negociar un marco legal destinado a la creación de un mundo sin armas nucleares. Y, como miembros de la sociedad humana, les pido a todos que sigan haciendo todo lo posible para buscar una solución viable.

Los países que poseen armas nucleares están actualmente planificando una mayor sofisticación de las mismas. Si esta situación continúa, lograr un mundo sin armas nucleares será cada vez más improbable.

Ahora es el momento para que todos ustedes reúnan la mayor cantidad de sabiduría colectiva que sea posible y actúen de manera que no destruyamos el futuro de la humanidad.

El Gobierno de Japón, al mismo tiempo que aboga por la abolición de las armas nucleares, sigue dependiendo de la disuasión nuclear. Para superar este estado contradictorio, por favor, consagren legalmente los tres principios de la no proliferación nuclear y creen una "Zona Noroeste de Asia Libre de Armas Nucleares" (NEA-NWFZ) como marco de seguridad no basado en la disuasión nuclear. Como única nación del mundo que ha sufrido un bombardeo nuclear en tiempos de guerra, y como nación que entiende muy bien la inhumanidad de estas armas, pido al Gobierno de Japón que muestre liderazgo adoptando medidas concretas sobre la creación de una zona libre de armas nucleares, un concepto que encarna la sabiduría de la humanidad.

La historia de las armas nucleares es también una historia de desconfianza.

En medio de esta desconfianza entre naciones, los países con armas nucleares han desarrollado armas todavía más destructivas con un alcance cada vez más distante. Todavía hay más de 15.000 ojivas nucleares, y existe el peligro siempre presente de que puedan ser utilizadas en guerras, accidentalmente o como un acto de terrorismo.

Una forma de frenar este flujo y convertir el ciclo de desconfianza en un ciclo de confianza, es continuar con los esfuerzos persistentes para crear confianza.

En línea con el espíritu pacífico de la Constitución de Japón, nos hemos esforzado por difundir confianza por todo el mundo contribuyendo a la sociedad global a través de esfuerzos tales como la ayuda humanitaria. Con el fin de no volver a participar en una guerra, Japón debe continuar siguiendo este camino como nación pacífica.

También hay algo que cada uno de nosotros podemos lograr como miembros de la sociedad civil. Se trata de entender mutuamente las diferencias lingüísticas, culturales y de pensamiento; y de crear confianza a un nivel familiar tomando parte en el intercambio con personas, independientemente de su nacionalidad. La cálida acogida que recibió el presidente Obama por el pueblo de Hiroshima es un ejemplo de esto. La conducta de la sociedad civil puede parecer pequeña de forma individual pero, en realidad, es una herramienta poderosa e insustituible para la construcción de relaciones de confianza entre las naciones.

Setenta y un años después de los bombardeos atómicos, la edad media de los *hibakusha*, los supervivientes de la bomba atómica, es superior a los 80 años. El mundo está acercándose progresivamente a “una era sin *hibakusha*”. La pregunta a la que nos enfrentamos ahora es: ¿cómo transmitir a las generaciones futuras las experiencias de la guerra y del bombardeo atómico que fue el resultado de ella?

Ustedes, la generación joven, dan por sentado todas cosas cotidianas: las suaves manos de sus madres, la mirada amable de sus padres, hablar con sus amigos, la cara sonriente de la persona que les gusta. La guerra lo asolará todo, para siempre.

Por favor, dediquen tiempo a escuchar las experiencias de la guerra y las experiencias de los *hibakusha*. Hablar acerca de tales terribles experiencias no es fácil. Quiero que todos se den cuenta de que el motivo por el que estas personas todavía hablan sobre lo que vivieron es porque quieren proteger a la gente del futuro.

Nagasaki ha iniciado actividades en las que los hijos y nietos de los *hibakusha* están transmitiendo las experiencias de sus mayores. También estamos llevando a cabo actividades para que el edificio principal bombardeado de la Escuela Primaria de Shiroyama y otros sitios sean declarados sitios históricos de Japón, para que permanezcan para las generaciones futuras.

Jóvenes, por el bien del futuro, ¿se enfrentarían al pasado para dar un paso adelante?

Han transcurrido más de cinco años desde el accidente del reactor nuclear en Fukushima. Como lugar que ha sufrido la exposición a la radiación, Nagasaki seguirá apoyando a Fukushima.

En cuanto al Gobierno de Japón, demandamos encarecidamente la realización de mejoras de gran alcance en el apoyo suministrado a los *hibakusha*, quienes todavía hoy sufren las secuelas de los bombardeos, y que se suministre ayuda rápida a todos aquellos que han sufrido el bombardeo, incluyendo la ampliación de la zona designada como afectada por la bomba atómica.

Nosotros, los ciudadanos de Nagasaki, ofrecemos nuestro más sincero pésame a aquellos que perdieron sus vidas debido al bombardeo atómico. Por la presente declaramos que, junto con los pueblos del mundo, vamos a continuar usando todas nuestras fuerzas para lograr un mundo sin armas nucleares y una paz eterna.

Tomihisa Taue
Alcalde de Nagasaki
9 de agosto de 2016